



[180 segundos]
para aprender algo nuevo

1

LA HORA DE LOS PROFETAS

A menudo decimos que hacen falta profetas. Y es verdad. **Hacen falta personas que alcen la voz.** Pero que hagan falta no quiere decir que no existan. Porque de hecho, hay muchos en nuestro mundo. **Muchos hombres y mujeres que alzan la voz para clamar por todo lo que es necesario, injusto, pendiente.** Gente que grita que la palabra de Dios no se puede amordazar ni domesticar, y que su llamada es urgente, y es necesario que se oiga. Gente que, pese a todo, no habla desde el odio o la derrota, sino sobre todo **desde la convicción de que el sueño de Dios para este mundo sigue siendo necesario.** Profetas cotidianos, que lleven por bandera la palabra y la esperanza.

EL PORTADOR DE LA MISERICORDIA

«Y la palabra se hizo hombre, y habitó entre nosotros» (Jn 1, 14)

El profeta rompe el silencio con su palabra incómoda. El silencio de quien mira para otro lado ante lo que resulta inconveniente. El silencio cómplice de quien acepta lo intolerable. El silencio temeroso de quien huye del conflicto. O el silencio satisfecho de quien quiere ocultar el mal. Su palabra no es domesticada. Es valiente, justa... También hoy, en nuestro mundo, tantas personas siguen perseguidas por clamar contra el mal. Bienaventurados.

¿Alguna vez has pensado en ti como profeta, como alguien que tiene una palabra que llevar?

EL PORTADOR DE ESPERANZA

«Consolad, consolad a mi pueblo, dice vuestro Dios» (Is 40, 1)

Pero el profeta no es solo quien denuncia lo que no funciona. También anuncia el bien posible. Recuerda el amor infinito de Dios, que quiere que la luz llegue a todas las sombras. También hoy en día hace falta que a mucha gente le lleguen palabras de cariño, de ternura, de alivio. Que haya personas que se conviertan en apoyo de quienes andan más encorvados. Gente que nos recuerde que, aunque a veces el mundo parezca una jaula de grillos, y el egoísmo parezca campar a sus anchas por tantos lugares, sin embargo la promesa de Dios es que al final brillará su lógica, su evangelio, y su amor.

¿Cuáles son tus esperanzas más hondas en la vida?

*de pastoralsj para vilypassio.com

